

Claves de la política exterior española: julio-septiembre 2014

Elisa Lledó

>> El verano de 2014 se ha caracterizado por las primeras actuaciones en materia de política exterior del por entonces *de facto* y ahora *de iure* jefe de Estado español, Felipe VI. En este ámbito, y como ya se comentaba en el anterior monitor de FRIDE (Claves de la política exterior española: abril-junio 2014), muchos son los desafíos a los que se enfrenta el rey. Por lo que se observa hasta ahora en su recién estrenada trayectoria internacional, parece que la tendencia es la de mantener una línea de continuidad aunque “*aggiornada*”, en términos políticos y de imagen, con la de su predecesor.

Felipe VI ha participado de manera activa en las líneas generales de política exterior delimitadas por el Gobierno español. Por una parte, promocionando y apoyando la candidatura de España como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CS) para el bienio 2015-2016 y, por otra, reforzando las relaciones diplomáticas y económicas con los países cercanos.

En grandes líneas, los acontecimientos durante el período estival han seguido la estela de la diplomacia económica incorporada a la tan debatida estrategia de política exterior española. Además, España ha estado muy atenta al conflicto ruso-ucraniano y a la ofensiva yihadista del Estado Islámico (EI) en Siria e Irak.

CLAVES

- La elección de los nuevos miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU ha estado en la cima de la agenda de la política exterior durante el verano.
- Como muestra de su compromiso con la paz y la seguridad en el Mediterráneo, Madrid fue sede de la Conferencia sobre Estabilidad y Desarrollo en Libia.
- La diplomacia económica y pública seguirán siendo los elementos clave para mejorar la imagen de España y potenciar sus inversiones.

»»»» **LAS CARTAS CREDENCIALES DEL
NUEVO REY DE ESPAÑA**

La agenda de verano de los monarcas españoles ha estado cargada de visitas de presentación a los países vecinos y otros más lejanos. En julio han viajado a Portugal, Marruecos y Francia y en septiembre a Estados Unidos. Estas visitas reflejan los intereses prioritarios de la agenda exterior española.

Además de tener muy buenas relaciones de vecindad, amistad y de trabajo común, España y Portugal comparten historia y frontera, pero también intereses y problemas (crisis económica y desempleo, sobre todo juvenil). Efectivamente, existe un tejido de vínculos muy fuertes y un patrimonio común entre ambas naciones. En este sentido, durante su visita Felipe VI hizo hincapié en que la solución a estos problemas sólo podría venir de la mano de una “voluntad de trabajo” conjunta.

Las relaciones España-Marruecos han estado a menudo marcadas por un tira y afloja. Muchos son los temas en el candelero: la cuestión del Sáhara Occidental, los problemas migratorios y el acuerdo de pesca, entre otros. En este caso, sin embargo, la cuestión de mayor importancia ha sido la del acuerdo de pesca entre la Unión Europea (UE) y Marruecos que entró en vigor el pasado 15 de julio y que beneficia particularmente a España, cuyos pesqueros podrán faenar en aguas marroquíes, favoreciendo en particular a las regiones del país que dependen en gran medida del sector. Marruecos, por su parte, recibirá en compensación €40 millones (€30 millones de la Unión Europea y €10 millones de los armadores).

Respecto al vecino francés, varios son los asuntos que unen a las dos naciones. Felipe VI y el presidente François Hollande conversaron sobre la preocupación compartida de alcanzar un crecimiento económico más intenso tendente a la creación de empleo en Europa en general y en sus respectivos países en particular. Asimismo, ambos mandatarios abordaron la idea de intensificar las conexiones tanto de transporte como de

energía entre los dos países. De lograrse, beneficiaría sin duda al conjunto de los ciudadanos europeos y al desarrollo de la Unión.

El último viaje oficial de los reyes de España tuvo como destino Nueva York, para asistir a la Cumbre sobre el Clima de 2014 y a la apertura del Debate General del 69º Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas. En su intervención en la cumbre, el rey instó a pactar una acción decidida, global y urgente para hacer frente a la amenaza del cambio climático. Y, sobre todo, lograr la adopción de un tratado vinculante cuya firma se espera en la próxima Cumbre del Clima en París en 2015. España, por su parte, se ha convertido en el primer país del mundo en el que la energía eólica se sitúa como la primera fuente de generación de electricidad.

En su intervención en la Asamblea General de Naciones Unidas, y en su estreno como jefe de Estado frente a la comunidad internacional, el rey hizo “un guiño” a la candidatura española refiriéndose al país como un candidato potencial y fiable para conseguir el sillón en el Consejo de Seguridad.

A LA CAPTURA DE VOTOS

Desde que saliera publicada la candidatura de España a principios de 2005 para ocupar un asiento no permanente en el CS, los esfuerzos para conseguirlo han sido sostenidos. Efectivamente, esta empresa ha sido una prioridad absoluta de la diplomacia española. Tanto el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, como el ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, han aunado esfuerzos para relanzar la vocación universal de España, mejorar su imagen tan lastrada por la crisis económica y hacer uso de todos sus recursos (económicos y culturales) a través de la Marca España.

Siguiendo las líneas que marca la estrategia de la diplomacia económica, el presidente del Gobierno acudió a finales de septiembre a China con

vistas a promocionar las relaciones comerciales y de inversión con ese país. Durante el viaje, de tinte marcadamente económico, mantuvo múltiples reuniones. Primero, asistió en Shanghái al Encuentro empresarial España-China, organizado por el Instituto de Comercio Exterior (ICEX) y luego en Pekín a un encuentro organizado por la Cámara de Comercio Española. El objetivo era claro: transmitir un mensaje de estabilidad, prosperidad y fiabilidad para las inversiones y relaciones con España. Y, sobre todo, difundir ampliamente la mejora de la economía española.

De igual modo, la misión del ministro García-Margallo ha sido recabar apoyos en su gira por Asia y Oceanía, para lograr los 129 votos de 193 (dos terceras partes) necesarios para hacerse con el asiento en el CS. La intensa campaña que ha llevado a cabo España se inició en agosto con

una primera parada en Indonesia (29-30 agosto), continuando en Samoa (1-4 septiembre), luego Australia (3-4 septiembre) y culminando en Sri Lanka (5-6 septiembre). En Bali, el ministro participó en la inauguración del VI Foro de la Alianza de Civilizaciones, creado en 2005 a iniciativa de España y Turquía y que pretende crear un espacio de diálogo y entendimiento entre el mundo oc-

cidental y el islámico. En Apia, el jefe de la diplomacia española participó en la III Conferencia Internacional de la ONU sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y copresidió junto con Japón el Diálogo Multipartito Interactivo sobre Cambio Climático y Gestión de Riesgo de Desastres. En Canberra, García-Margallo mantuvo reuniones con inversores y empresarios australianos en las que participaron

también empresarios españoles. En Colombo, el ministro español se reunió con las autoridades políticas del país con el objetivo de aumentar las relaciones económicas y comerciales entre España y Sri Lanka, que además posee un gran potencial de desarrollo sobre todo en materia de infraestructuras.

La campaña para el CS fue el telón de fondo de su gira asiática. Tres eran los candidatos (España, Turquía y Nueva Zelanda) que competían por dos asientos. España, por su parte, se encontraba en una situación de desventaja por la escasez de los fondos destinados a la candidatura. Sin embargo, España contaba con muchas bazas que le convierten en un socio fiable: su compromiso con la cooperación al desarrollo (a pesar de los recientes recortes), su contribución a la paz y seguridad internacionales, y el apoyo al multilateralismo y a la lucha contra el terrorismo.

La última vez que España ocupó un asiento en el CS fue durante el bienio 2003-2004, años en los cuales se discutieron cuestiones tan polémicas como la guerra de Irak o la aprobación del “plan Baker”, un proyecto que pretendía resolver el problema del Sáhara Occidental (autonomía inicial seguida de referéndum de autodeterminación), avalado por España pero que no pudo prosperar ante la negativa del rey Mohammed VI. Es importante tener esto en cuenta, dado que la cuestión del Sáhara Occidental será tratada en el CS y, nuevamente, la posición de España tendrá importantes consecuencias en la relación con Marruecos.

INESTABILIDAD ALREDEDOR DE ESPAÑA

Varios fueron los frentes abiertos en la escena internacional durante el verano: Ucrania, Gaza, Libia, Siria e Irak, entre otros. La creciente inestabilidad influyó en la agenda de la XXVI cumbre de la OTAN celebrada en Cardiff (Reino Unido) los días 4 y 5 de septiembre.

La que inicialmente había sido concebida para tratar la transición en la misión en Afganistán, se



Los acontecimientos durante el período estival han seguido la estela de la diplomacia económica incorporada a la tan debatida estrategia de política exterior española

»»»»» terminó convirtiéndose en una reunión en la que se trataron cuestiones como el apoyo a Ucrania, las tensiones con Rusia y la alerta ante la yihad. Las principales conclusiones fueron: prestar apoyo incondicional a la integridad territorial de Ucrania; reforzar la defensa de los países del este de Europa (Estonia, Letonia, Lituania y Polonia), con la adopción del “Plan de Acción para la Preparación” que contempla una mayor presencia militar en esa región; y la creación de una fuerza de reacción rápida compuesta por hasta 5.000 efectivos para enfrentar a las potenciales amenazas tanto desde el flanco este (Rusia) como sur (Sahel y Oriente Medio).

La cumbre concluyó con la aspiración de que todos sus miembros, en el plazo de una década, alcancen el techo de “inversión” (término que reemplaza a “gasto”) en materia de defensa de un 2 por ciento del PIB. España está lejos de cumplir este objetivo ya que los recursos destinados a defensa (actualmente alrededor de un 1 por ciento del PIB) han sufrido una reducción del 2,3 por ciento respecto del año anterior (2013) en los Presupuestos Generales del Estado de 2014.

Como muestra de su compromiso hacia la paz y seguridad en el Mediterráneo, Madrid fue sede de la Conferencia sobre Estabilidad y Desarrollo en Libia, celebrada el 17 de septiembre, por iniciativa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC). La capital acogió a representantes de 21 Estados (países vecinos y de la ribera norte del Mediterráneo), además de la Liga Árabe y la Unión Africana. Durante el evento, todos los presentes resaltaron la preocupación por la grave situación que atraviesa el país mediterráneo y abogaron por la necesidad de llegar a un compromiso para estabilizar el país. Cabe señalar la importancia de Libia para España, tanto en términos de seguridad como de provisión energética y de control de la inmigración ilegal.

A raíz de esta conferencia y a propuesta del secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, Madrid fue elegida como sede de la próxima Conferencia Internacional de Paz sobre Libia que tendrá lugar en los próximos meses.

Una cuestión importante para la política exterior española es la llegada masiva de inmigrantes subsaharianos a su territorio. Este asunto marcará la agenda española, europea y marroquí en los próximos meses y posiblemente requerirá de acciones compartidas. Por el momento, y para retomar la colaboración en la lucha contra la inmigración irregular entre España y Marruecos, el ministro del Interior español, Jorge Fernández, viajó al reino alauita a finales de agosto donde se reunió con su homólogo marroquí, Mohamed Hassad.

EL CONFLICTO RUSO-UCRANIANO: CONSECUENCIAS COMERCIALES

Tras el embargo impuesto por Estados Unidos y la UE a Rusia como respuesta a la escalada de violencia en Ucrania, las represalias para los países europeos no tardaron en llegar. El 7 de agosto el presidente ruso, Vladimir Putin, anunció la prohibición de importar durante un año alimentos procedentes de Estados Unidos, Canadá, Noruega y la UE. España fue uno de los principales perjudicados (sobre todo para los productores de frutas y hortalizas y también para el sector porcino, cuyas exportaciones a Rusia representan más del 40 por ciento del total de ventas a terceros países). Rusia es el tercer país extracomunitario que más alimentos españoles recibe, aunque sólo representa el 7 por ciento de las exportaciones totales de alimentos de España, muy por detrás del resto de países europeos y de Estados Unidos.

El otro frente abierto como consecuencia del conflicto y del enfrentamiento entre la UE y Rusia es el mercado energético. Moscú es el mayor proveedor de gas de la UE, y muchos de los gasoductos que lo transportan atraviesan Ucrania. Si bien es cierto que Alemania, Italia y Francia son altamente dependientes del gas ruso, no es así en el caso de España, donde más de la mitad del gas que consume proviene de Argelia. Sin embargo, en cuanto a la importación de petróleo, y de producirse un endurecimiento de la crisis, Madrid se vería más vulnerable dado que Rusia es el tercer proveedor de crudo a España tras México y Ara-

bia Saudí. No obstante, por el momento, parece que el precio del petróleo aún no se ha visto afectado (salvo en semanas puntuales donde el conflicto alcanzó puntos álgidos).

CONCLUSIÓN

Siguiendo las líneas marcadas por el Gobierno español en política exterior, parece ser que la diplomacia económica y pública seguirán siendo los elementos clave para mejorar la imagen del país y la ampliación de las inversiones en el mundo bajo el paraguas de la Marca España. Por su parte, el MAEC ha elaborado una nueva estrategia de política exterior cuyo contenido se ha hecho público en octubre, la cual se analizará en el próximo monitor de la política exterior española. Posiblemente, el texto incorpore cambios

ya que será sometido a debate y debe ser luego aprobado por el Consejo de Ministros (Art. 35, Ley 2/2014, de 25 de marzo, de la Acción y del Servicio Exterior del Estado).

La elección de los nuevos miembros no permanentes del CS ha estado en la cima de la agenda de la política exterior durante el verano. A pesar de sus limitados recursos y de la inesperada candidatura de Turquía en el último momento, la determinación española fue premiada el pasado 16 de octubre con la obtención del asiento en el Consejo de Seguridad.

Elisa Lledó es investigadora junior en FRIDE

e-mail: fride@fride.org
www.fride.org